

DONATIVO
DE LA
BIBLIOTECA NACIONAL
DE MADRID
1940



EL CENCERRO

Cencerrada 184

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
Calle de San Dimas, 17, tercero
MADRID.—1900

EL REGALO DE FRAY LIBERTO

—¡Ave María!
—Sin pecado concebía.
—¿Vive aquí Fray Liberto Palomo?
—Alante, hermanitos. ¿Qué se os des-
ofrece?
—Pus nosotros somos de Avila, donde
va Sagasta los veranos, y como nos ha
caído el regalo que anunció EL CENCERRO,
venimos á por él.
—¡Carape! ¿Tenéis vosotros alguna
Mascota?

—No, señor; lo que tenemos es la pa-
peleta premiada.

—Venga, á ver si está en debia regla.
Esto es: 26.285. El sello de la celda y mi
retrato. Perfectamente. ¿Y cómo os vais
á llevar las provisiones?

—Hemos traído una carreta.

—Güeno. Pus aquí tenéis el pavo. Creo
que no hay conservaor en España que se
pueda igualar con él.

—Parece que está un poco delgado.

—¿Delgao? ¡Pus si tiene más barriga
que Villaverde!

—¿Y el jamón? ¿Suponemos que no tendrá *triquinosis*?...

—¡Qué ha de tener triquiñuelas! Lo que tiene es unas magras que á Dios le hablarán de tú.

—¿Y el mazapán?

—De Toledo legítimo.

—¿Y el turrón?

—Ese lo he comprado un poco durillo, por si le tocaba á algún sacristán ó á algún conservaor que tuvieran que apretar los dientes.

—¿Y el *mono*?

—Lo más apropiado pa que vosotros hagáis mil *monerías* después de beberlo.

—¿Y el tintillo?

—¡La gloria de Dios!

—¿Y los cigarros?

—Criaos á los pechos de la Tabacalera.

—¿De modo que todo es bueno?

—¡Cien veces mejor que el gobierno!

—Pues entonces manos á la obra.

—Pero, condenaos, ¿os vais á llevar ese carro de provisiones sin que las mojemos?

—De eso no hay que hablar. En cuanto esté el carro cargao empezaremos á meterle mano al pellejo. Y á propósito: ¿cuánto calcula vuestra lega paternidad que valdrá todo lo que debemos llevarnos?

—Pus lo menos 25 *machos*.

—Hagamos entonces un arreglo. Vuestra lega paternidad nos entrega 20 duros en buena moneda, y quedan las provisiones para el convento.

—¡Ajaja! Que me place, hijos míos Vamós á ver á nostramo, pa que os entregue la *guita* y esta noche nos jamaremos el pavo, el jamón y too lo demás en la botica de la Tía Geroma, aunque reventemos oportunamente.

—Y nosotros nos largamos á Avila á correrla allí con el *cunquibus* de Fray Liberto.

—Que no se os olvide brindar por la Niña.

—¡Viva la Niña! ¡Viva Fray Liberto!

—Gracias, amado pueblo.

—No hay de qué, hermanito lego.

—¡Ah! Se me olvidaba. Si va otro verano á Avila el señón Mateo, romperle el otro peroné y ganaréis cien días de indulgencia.

—Se hará presente el favor.

—Pus agur, hermanitos.

—Hasta el año que viene, si nos proporcionáis otro regalo.



—Primeramente las convidaremos á *café económico*.

—¿Y después?

—Después las montaremos en los *cabalitos del Tío Vivo*.

—¿Y luego?

—Luego... donde salga.

FELICIDADES

Fray Liberto desea á todos sus lectores habidos y por haber mil felicidades en el año y el siglo en que vamos á entrar, y que puedan ver pronto la venida de la Niña y la fuga de todos los mochueros del oscurantismo.

LA TÍA GEROMA EN LA VICARÍA

Con el mayor secreto por no alarmar á los parroquianos, han estado ya en la Vicaría la Tía Geroma y su prometido el señor Juan.

Solamente les acompañaron Fray Liberto y el Tío Conejo, como personas de confianza y tal y tal.

Después de tomarse los dichos, quiso Liberto soltar una soflama á los novios en la misma Vicaría, pero le salió al paso un *berrendo* que debió estar en la última guerra civil y por poco se arma la de Dios es Cristo.

Hasta que regresaron á la *botica*, no pudo desembuchar el lego lo que tenía que decir á los dos tortolitos.



—Pues, señor, esperaba que me cayeran 5.000 duros á la lotería y no me ha caído ni un céntimo. Decididamente tiene que esperar AQUELLA otro año para ir a la vicaría.

LA ESTATUA DE CÁNOVAS.

El día 1.º del mes, del año y del siglo próximos tendrá lugar la inauguración de la estatua que han levantado á Cáno-

vas del Castillo la adulación y los estómagos agradecidos.

Asistirán al acto el gobierno, las Cortes, los centros oficiales, las academias, la prensa turroneira, etc., etc.

¿Qué hizo Cánovas en quince ó veinte años que fué poder, para que el país le esté ahora reconocido?

Pues cooperar con Sagasta á la vergüenza que hemos sufrido, entregando las colonias sin defensa alguna por falta de elementos y de voluntad.

Yo me explicaría que la estatua de Cánovas se alzara ahora frente al Senado, y la de Sagasta más tarde frente al Congreso, si al lado de ellas apareciera el verdugo en actitud de darles *palogarrote*.



¡Las colonias se perdieron porque yo no estaba allí!

Los carcas y los monagos, los jesuitas y los frailes, las beatas y las monjas, los curas y los abades, con otros bichos que tengan negro del todo el pelaje, van á despedir al siglo celebrando un *aquelarre*, presidido por Montaña ó por el bisbe Morgades, con la venia de Vadillo y con licencia de Ugarte.



MONAGUILLO ESCAMADO

Al mirar la efigie
de este monaguillo
todas las beatas
se salen de quicio,
pues creen que es aquel
travieso chiquillo
que allá en las Salesas
hizo un estropicio.
Los frailes le tratan
con mucho cariño
y le dan encargo
de encender los cirios
y hasta los tenientes
que están de servicio
le regalan flores

al tomarle el Libro.
Según aseguran,
el mismo Vadillo
hacerle canónigo
ya le ha prometido,
lo cual prueba que
el travieso chico
se lleva de calles
al verbo divino;
pero los jesuitas
que ya lo han oído
el gancho traperero
le echarán de fijo.
¡Infeliz muchacho!
¡Pobre monaguillo!
¿Cuál será su suerte?
¿Cuál será su sino?
El mismo se escama
ya de tanto mimo,
y les dice á aquellos
que quieren oírlo:
—¡Es muy peligroso
el ser tan *guapillo*!

El Padre Montaña patas arriba.

Tenía que suceder. El Padre Montaña, confesor de la reina regente y maestro de religión del rey, llevó su osadía al extremo de condenar públicamente el liberalismo; y no había más remedio que darle la boleta por insensato ó loco de atar.

Verdad es que no tiene él la culpa de lo ocurrido, sino los gobiernos de Cánovas, Sagasta y Silvela que se conformaron con semejante hombre para el desempeño de cargos tan importantes.

¡Buena semilla debe haber sembrado el tal Montaña, cuando asegura públicamente que el ser liberal es el mayor de los pecados!

Solamente en España pueden darse escándalos de esa naturaleza.



Carta de Fray Liberto al siglo XIX.

Te escribo cuando estás en la agonía, ¡oh siglo XIX! sólo pa decirte que te has portao con nosotros muy cochinamente, pus llamándote *siglo de las luces* te largas á la otra banda dejándonos sumidos en las tinieblas más asquerosas y rodeaos por toas partes de murciélagos, lechuzas y otras alimañas.

Cuando estabas lleno de vida nos diste la libertad y dejaste que la Niña se pavoneara por aquí; pero después has sólo tan mandria que has tolerao toas las injusticias, toos los chanchullos y toas las iniquidades que se puen cometer.

Si tú hubieras sólo hombre de bien le habrías atizao unas viruelas negras á Martínez Campos, un tabardillo fulminante á Cánovas del Castillo y una pulmonía doble al señón Mateo, cuando viste que nos conducían entre los tres al desastre y la vergüenza más espantosos. Me dirás que de los tres dejas dos pudriéndose, y que el otro no nos podrá dar ya mucha guerra. Pero ¡á buena hora mangas verdes!

La herencia que vas á dejar al siglo XX consiste en un cargamento de frailes, jesuitas, monjas, beatas, curianas, sacristanes, monaguillos, hermanos, cofrades, *Luis*es, conservaores y *estet*as. ¿Qué quieres que haga él con tanta basura?

Si al menos el día de San Silvestre, que será el último de tu existencia, y cuando dicen que andan sueltas todas las brujas, enviaras un terremoto para ellos solos y nos libraras de toa esa gente, acaso pudiéramos bendecirte en tus últimos momentos; pero no haciéndolo así, cree que sólo tendremos motivos para arrojararte á la alcantarilla, como si fueras un Sinvela ó un Montaña cualquiera.

Con que mira bien lo que haces antes de estirar la pata, si no quieres que la posteridá hable luego de ti como se habla de un tunante ó de un simple charrán.

Te desea tranquilidad al doblar las uñas tu humilde lego,

FRAY LIBERTO.

NI UN CÉNTIMO.

—La culpa de que no nos haiga caído ni un perro chico este año á la lotería, la tienen los conservaores, nostramo. Nos han hecho mal de ojo, y mientras no se los lleven los demonios no tenga osté cuidado que nos caiga na, como no sea alguna teja que nos rompa la rabadilla.

—Pero, hombre, cuando mandaban los fusionistas te sucedía igual.

—Pus es porque toos los del turno pacífico son lo mismo. ¡Así les dé un sarampión que se los lleve pateta!

—Amén, hijo mío, amén. Pero no vuelvas á jugar otra vez á la lotería, porque siempre te quedarás con la boca abierta y el bolsillo vacío. Vale más que cojas un buen *jaramago* cuando otra vez te entren ganas de apuntar á la timba nacional.

—Lo tendré presente pa el año que viene.

En Daimiel hay un médico forense, que es un alma de Dios.

Empezó, según nuestras noticias, por ser librepensador, escribiendo en *Las Do-*

minicales y La Maza de Fraga; pero viendo sin duda que no le salía la cuenta, hizo un cambio de frente y se convirtió en sacristán á lo Vadillo. Confiesa y comulga con mucha frecuencia, ha estado últimamente en Roma en clase de peregrino, y se dice que los jesuitas le han señalado un sueldo por sus buenos servicios.

Ahora se ha enpeñado, por complacer sin duda á sus amos los ignacianos, en que no se venda en Daimiel ningún periódico contrario al clericalismo.

Respecto á EL CENCERRO, ha conseguido ya, á fuerza de intrigas, promesas y bajezas, que renuncie á venderlo el corresponsal que teníamos allí; pero no se ufane por eso el médico lechuzo, pues ya tenemos otro y una lista de veinte aspirantes á dicho cargo.

Conque ya puede apretar las patas y el pico, si intenta ir catequizando á todos nuestros corresponsales para que no sueñe EL CENCERRO en Daimiel.

Nosotros, en cambio, apretaremos también la pluma para sacarle á relucir todas sus mogigaterías y presentarlo al público tal como es.



Pelando la pava
está el padre nuestro
cuando de un trancazo
le rompen un hueso.



CANTARES DE FRAY LIBERTO

El siglo en que hemos nacido
mañana se acabará.

Para lo bien que lo ha hecho,
¡vaya con Dios el truhán!

Quiera Dios que el siglo veinte
empiece su devaneo
trayéndonos á la Niña
y llevándose á los neos.

El pavo de Nochebuena
á Vadillo le hizo daño,
y entre los demás ministros
tuvieron que jeringarlo.

Contra el gobierno, Sagasta
votó un día, y luego en pró.
¡Aviado está el que crea
que se enmienda ese gachó!

Romero Robledo anda todavía bruju-
leando sin atreverse á declararse republi-
cano, ante la esperanza de que le abran
todavía aquellas puertas que, según él,
tiene cerradas.

Se nos figura que el sartenazo que le
ha dado el padre Montaña, es más que
suficiente para apeaar de su burro á cual-
quiera.

¡BUENA SOMBRA!

El regalo de Fray Liberto ha correspondido á Francisco García Martínez, vecino de Avila, quien poseía la papeleta correspondiente con los números 26.251 al 26.300.

Fray Liberto le convidó además á echar un *trinquis*.

El ministro de Estado se hizo un lío en el Congreso con la cuestión del Padre Montaña.

Primeramente dijo que había sido la regente quien dejó cesante al expresado jesuita.

Acudió Villaverde á ponerle bien la peluca al oír eso, y entonces dijo que lo había hecho la reina *espontáneamente* aconsejada por el gobierno.

Yo creo que el de Campóo habla siempre con buen fin, sólo que se le dispara con frecuencia el peluquín.



Es tan grande la humildad de aqueste *rollizo* hermano, que ante una Hija de María se postra y besa la mano.

—Señor, yo voy á ver si el pae Montaña quiere tomarme por discípulo.

—¡Quítate de ahí, majadero! ¿Y para qué quieres que te tome por discípulo?

—Pa ver si me dice que voy á ir de ca-

beza á los infiernos por ser republicano.

—Ya lo creo que te lo diría.

—¡Pus menúo disgusto se iba á ganar su mercé si me salía por ese registro!

—¿Qué le ibas á decir?

—Pus lo iba á poner de carcunda y de mochuelo que no habría por dónde agarrarlo, amén de una trompá de cuello güelto.

Noches pasadas trataron de robar la iglesia de Fuencarral á eso de la una de la madrugada.

Pero una monja que se conoce que estaba de centinela en el convento próximo, observó la faena de los ladrones y comenzó á gritar con toda la fuerza de sus tocas.

Y tal escándalo armó, que los ladrones salieron en seguida de *naja*, dejando abandonadas varias herramientas del oficio.

Yo creo, señores, que es el primer caso en que una monjita sirvió para algo.

En Carrión de los Condes han andado á coces los jesuitas y los cofrades de la Virgen, por cuál de los dos bandos se había de llevar la imagen de aquélla que habían sacado en procesión.

Las cosas se agriaron hasta el punto de andar á trompazos, y arrebatarse unos á la Virgen la corona, otros el manto, otros un brazo, otros una pierna... dejándola, en fin, hecha una lástima.

¡Y todavía habrá quien diga que no son brutos los sacristanes de Carrión!

Tan brutos y tan sinvergüenza como los de todas partes.

CALENDARIO POLÍTICO

Santo de hoy y de todos los días, los Inocentes, patronos de los españoles que no hemos perdido la vergüenza.

Cultos.—*Carrasclás* en todos los conventos de frailes, monjas y ministros. *Catilinaria* del Padre Montaña contra Canalejas y Romero Robledo por liberalotes y masones. Siguen los nacimientos en los conventos de monjas y beatas. *Sermón* de empuje contra el liberalismo por Fray José, obispo de Pamplona. *Villancicos* en las Calatravas con asistencia del hermano Marcelo. Empezará la función con la *Marcha Real* á puerta cerrada para que no entre ningún catalán.

Tiempo.—Mordiéndose las uñas de coraje.



Soy un *Luis* del padre Sanz,
todo amor y fe bendita,
y si alguno lo dudase...
¡Sarasita!

Hemos visto una soflama dirigida á los habitantes de Pamplona por unos cuantos carcas y algunos liberales ingertos en frailes, excitando al público para ir á ofrecerse á *Pepito*, el de la excomunión á *El Porvenir Navarro*.

¡*María Santísima* y cuánta pedantería contiene el tal documento! ¡Por fuerza lo escribió con las patas el perrero de la catedral!

PASATIEMPOS

CHARADITA

Mi *todo* compróse
una *dos primera*
pa lucirla cuando
se case Caserta.

FUGA DE VOCALES

. n. g.t.n. p.r.m.
ll.g. n.c.r.n. t.m.r
y . l.s tr.s ó c.tr. d..s
l. t.v. q.. c.nj.r.r.

Solución á las anteriores.

A la charada: *Marte*.

A la fuga de vocales:

Si á la boda de Caserta
Sánchez Toca logra ir,
es muy posible que meta
en el plato la nariz.



ADVERTENCIA.

Los señores corresponsales que tengan cuentas atrasadas con esta Administración, y no las salden antes del día 8 de Enero, dejarán de recibir los paquetes de costumbre y se les considerará como aspirantes á la perrera.

EL CENCERRO

PERIÓDICO POLITICO SATIRICO

Da una cencerrada por semana á los ministros y demás hermanitos que chupan del país. Cuesta la suscripción 1 peseta trimestre, 2 semestre y 3,50 un año.

La mano para los vendedores y corresponsales, 75 céntimos.

MADRID.—Imp. de Felipe Marqués, Madera, 11. bajo